

Un año en la historia de Jaén, de España y del mundo: 1941

JOSÉ CHECA BELTRÁN

Centro de Ciencias Humanas. CSIC, Madrid

RESUMEN

Con las páginas del diario *Jaén* como fuente primaria fundamental, este artículo ofrece el panorama cultural y social del Jaén de 1941, con el trasfondo de los acontecimientos nacionales e internacionales de ese mismo año. El artículo se ocupa de los hechos más relevantes de 1941, pertenecientes a los ámbitos de la política, economía, religión, sindicalismo, cultura, deporte, etc. Todo ello está interpretado en el marco social del primer franquismo, caracterizado por las enormes dificultades económicas, la represión y la esperanza de la clase política en un «nuevo orden» nacional y mundial.

Palabras clave: Historia de Jaén; franquismo; prensa franquista.

ABSTRACT

Drawing material primarily from the daily newspaper *Jaén*, this article offers a panoramic vision of the culture and society of Jaén in 1941 within the context of national and international events of this same year. This article deals with the events of 1941 pertaining to the political climate, religion, labor unions, culture, sports, etc. These points are interpreted within the social framework of the «primer franquismo», characterized by repression, economic difficulty and the political sector's hope for a «new order» for both the nation and the world.

Keywords: History of Jaén; Franco regime; news media under Franco.

Son muchas las maneras en que unos mismos hechos y una misma situación puede contemplarse. La visión resultante dependerá de la ideología y de la posición que el espectador ocupe en su particular contexto. Obviamente, el mundo en 1941 no era visto de manera idéntica en Alemania que en Inglaterra, en una gran capital que en una zona rural, desde el poder que desde la oposición, desde la victoria que desde la derrota, desde la riqueza que desde la pobreza... En las próximas páginas intentaremos describir e interpretar la particular opinión que de la contemporaneidad se defendía durante 1941 en las páginas del periódico *Jaén*, un diario, es necesario subrayarlo, perteneciente a la Falange Española Tradicionalista de las JONS.

«Un año de la historia de Jaén», así titula el diario *Jaén* uno de sus artículos del 1 de enero de 1942¹. Más de la mitad del periódico (nueve

¹ Sobre la prensa giennense sigue siendo imprescindible el libro de Antonio Checa Godoy, *Historia de la prensa giennense (1808-1983)* (Jaén, Diputación Provincial de Jaén, 1986), así como el extenso artículo de Salvador Contreras Gila, «Aportación a la historia de la prensa giennense (1834-1980)» *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, Año XXXVIII, núm. 146, julio-diciembre 1992, págs. 157-260, donde añade o precisa datos sin recoger anteriormente. Sobre los años inmediatamente anteriores a 1941 puede hallarse un análisis ideológico de la prensa tradicionalista giennense durante la Segunda República en Juan Manuel Matés Barco, «Las empresas periodísticas durante la II República: el discurso político y económico de tradicionalismo giennense», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, Año XXXVIII, núm. 145, Enero-Junio 1992, págs. 77-105.

páginas de un total de 16) de ese día de Año Nuevo se dedica al análisis de los sucesos mundiales, españoles y giennenses más relevantes del año 1941. Para situar el ámbito giennense en su marco mundial y español, hagamos primero un repaso telegráfico por los acontecimientos internacionales y nacionales cuyos relatos en el *Jaén* son normalmente realizados por periodistas ajenos a la nómina del periódico de nuestra provincia (son noticias o artículos procedentes de agencias o de otros periódicos de la cadena, como el *Arriba* de Madrid, el *Sur* de Málaga, etc.), para continuar refiriéndonos al microcosmos giennense, cuyo relato es realizado siempre por escritores del entorno provincial. Partiendo de un contexto más global interpretaremos mejor, así pues, la peculiar mirada que sobre la situación sociocultural de la provincia giennense hiciera un periódico de la órbita franquista en los inmediatos tiempos de la posguerra

Personajes

Una página completa se dedica a los fallecimientos de grandes personajes durante 1941. Destaquemos algunos: el 28 de febrero falleció Don Alfonso de Borbón, «el rey de los tristes destinos», escribe el anónimo periodista, que hace un tenue elogio de este personaje, Alfonso XIII, a quien «le tocó resolver los más azarosos momentos que la Gobernación había planteado», pero que tuvo la desgracia de ser «engañado por una camarilla de políticos» que miraban solo por sus ambiciones personales. Estas palabras son representativas de la ambigua relación entre el régimen franquista y la monarquía. Si bien los canales de comunicación con el pretendiente Don Juan permanecían abiertos, este esperaba el momento en que el dictador cayera para intentar ocupar el puesto de monarca, o bien esperaba la improbable decisión de Franco de restaurar en su persona la monarquía. El Régimen, y en este caso la Falange por boca del diario *Jaén*, no culpan directamente al anterior monarca de los errores cometidos, sino que, en calculada actitud, desvían la responsabilidad hacia la camarilla de políticos que le engañaron. De esta manera, los cauces de comunicación Régimen-Monarquía

quedaban abiertos ante cualquier eventualidad, aunque sin compromiso alguno y, por otra parte, se evitaba el enfrentamiento con las variadas ideologías sustentadoras –pero también opositoras– del franquismo, requetés y monárquicos especialmente.

Otro fallecido fue el maestro Serrano, cuya música, «españolísima, de exaltación del valor regional», «eminentemente popular», tiene tanto éxito. «Música sana, de un español sano. Ahí están los acordes melodiosos de *La reina mora*, *La canción del olvido*, *La Dolorosa*», etc. Junto a «lo español y «lo popular», aparece aquí otro de los pilares conceptuales del Régimen: «lo sano», frente a lo enfermo. Recordemos los conceptos de arte sano frente a «arte degenerado», tan caros a ideologías totalitarias.

Esa exaltación de los valores patrios, regionales, populares, se complementa con el recuerdo de que Córdoba entera lloró la muerte del famoso matador de toros, Guerrita. Al panegírico de la cultura popular española se une la alusión a la España imperial, tema recurrente en aquella España franquista, que pretendía nuevas glorias imperiales y expansionistas: el periodista rememora que en 1941 se celebró en Perú el IV centenario de la muerte de Francisco Pizarro, de cuyo valor y heroísmo se hace un extenso panegírico.

De los extranjeros se destaca, entre otros, la muerte de Rabindranath Tagore, cuya obra –se dice– ha dejado una huella indeleble; de Henri Bergson, de quien se hace una breve biografía, subrayando el debate entablado entonces sobre si en sus últimos tiempos se había convertido al catolicismo. El periodista, contra las opiniones opuestas a esta eventualidad, subraya que Bergson «deseaba ser bautizado». La interpretación no podía ser otra en un periódico, y en un régimen político, que hacía gala de un acendrado catolicismo.

Guerra Mundial

Sobre la Guerra Mundial durante 1941 existe un extenso artículo cuyo titular reza así:



«La guerra en 1941 ha revolucionado el mapa europeo. En el verano se inició la lucha contra el comunismo capitaneada por Alemania y seguida por todos los países afectos al Nuevo Orden». España es uno de esos países que, bajo la dirección de Alemania, se han adherido –intelectual y prácticamente, mediante la División Azul– a la batalla contra el comunismo, es decir, contra la Unión Soviética; España es, asimismo, uno de los países partidarios del «Nuevo Orden», encarnado por el nazismo y el fascismo.

La alusión a los cambios en el mapa europeo demuestra la preocupación latente por extender las fronteras de España, el imperialismo español. Implícitamente se advierte el trasfondo del debate sobre la conveniencia de intervenir en el conflicto mundial, del que España podría beneficiarse ocupando parte del Norte de África y recuperando Gibraltar.

Sin que haya alusiones explícitas al respecto, los titulares y algunas frases demuestran que esa posibilidad está presente: El artículo acaba así: «Todas estas transformaciones del mapa están pendientes de lo que el curso definitivo de la guerra decida. Porque naturalmente se consolidarán o cambiarán radicalmente según la fuerza de los países que las han impuesto para mantenerlas. Y tampoco podría decirse que sean las últimas en plantearse». De estas palabras parece desprenderse una actitud favorable del articulista a la entrada de España en la guerra, lo cual corrobora los términos del debate al respecto, entablado entonces entre los falangistas, con su jefe máximo y Ministro de Asuntos Exteriores Serrano Súñer, partidarios de la participación española, frente a gran parte del Ejército, reacio a intervenir en un conflicto que pocos beneficios podría reportar al decrepito Estado español. Por otra parte, no podían faltar referencias a la entrada de Japón en la guerra y al supuesto pánico de los aliados, las «democracias», tan mal vistas por el autoritarismo franquista; dice el titular del periódico: «La entrada de Japón en el conflicto causó pavor en las democracias».

Política

El análisis político de 1941 contiene un artículo a media página, de la agencia Cifra, donde se culpa a Roosevelt de la guerra en el Extremo Oriente; el titular dice así: «Roosevelt culpable de la guerra en el Extremo Oriente». Dice el autor que lo sucedido políticamente en 1941 es reflejo fiel del discurso de 29 de diciembre de 1940 de Roosevelt. Aquellas palabras del presidente americano, «toda la ayuda posible a Inglaterra, menos entrar en el conflicto», eran de imposible cumplimiento, dice el articulista, ya que esa ayuda conducía a la participación militar directa, lo que ha sucedido a finales de 1941. Para descargar de responsabilidad a Japón –por su ataque a Pearl Harbour, desencadenante inmediato de la entrada en liza de Estados Unidos–, el articulista explica que la nación asiática ya había advertido a Estados Unidos de que si Alemania era atacada, los japoneses cumplirían con los compromisos derivados del Pacto Tripartito. Por tanto, inocen-

cia de Japón y culpabilidad de Estados Unidos, como no podía ser de otro modo.

En la narración cronológica de los hechos más relevantes de la política internacional de ese año se menciona muy brevemente la entrevista en Bordighera entre Franco y Mussolini (12 de febrero) y la atención de España a la «gestación del futuro». La guerra de Alemania contra Rusia, la alianza anglosoviética, la conformación de un «frente de las democracias», la entrevista de Churchill y Roosevelt el 7 de agosto, para tratar del «nuevo orden que regirá en el mundo después de la victoria de los aliados», la División Azul, los esfuerzos diplomáticos de los japoneses, que estaban condenados al fracaso ante la política agresiva de Estados Unidos, etc., son algunos de los hechos seleccionados y narrados desde el prisma ideológico del franquismo. La línea dominante durante todo 1941 ha sido «la voluntad de guerra norteamericana. Todo ha girado en torno a esta constante». Se afirma que el único rayo de luz ante esta situación han sido las recientes palabras del Papa, que nos muestran dónde se hallan «los asideros que nos vinculan con lo eterno».

Religión

Entramos, así, en el capítulo sobre la religión en 1941. Casi una página ocupan los dos artículos dedicados a esta cuestión, que se dilucida ya en terreno casi exclusivamente nacional e, incluso, giennense. Uno de ellos, firmado por el Dr. Rafael García y García de Castro, Vicario General, se titula «Un fausto acontecimiento», y va acompañado de una foto del Papa. En él, con motivo de la próxima celebración del XXV aniversario de la Consagración Episcopal de Pío XII, se compara el discurso de los presidentes de las naciones en guerra –que anuncian la continuación del conflicto– con las palabras del Papa, «el único que con serenidad sobrehumana habla de paz a los pueblos enloquecidos por el odio». El autor se alegra de dicha celebración, en la que anima a participar a todos y donde la diócesis de Jaén «ocupará un puesto de honor en las demostraciones de veneración y amor a Su Santidad el Papa».

El otro texto, titulado «Valoración religiosa del año» (firmado por Andrés María Mateo), subraya las continuas plegarias del Papa para que se alcance la paz, y recuerda la firme adhesión de España al pontífice de Roma. A continuación se elogian los avances legislativos franquistas en materias relacionadas con la moral; se elogia la «copiosa legislación que ha producido [el Estado español] a través de los diversos departamentos, empapada en las esencias de la ética y de la fe católica y amparadora de ella y de sus Ministros». Se relacionan después las leyes promulgadas «contra el aborto y contra el anticoncepcionismo», así como la ley de «supresión de la Masonería y del Comunismo», y una ley «esencial en el pensamiento de Cristo, la del perdón». Gracias a esta todos los condenados a doce años y un día por el delito de rebelión quedaban en libertad provisional. Por supuesto, se calla sobre el enorme aparato represivo y sancionador puesto en marcha desde la finalización de la guerra civil y todavía en vigor. Se enumeran también las disposiciones para la creación de «escuelas preparatorias para ingreso en el Seminario» (una de ellas en Jaén), y la ampliación del presupuesto para el clero. Por otra parte «las Órdenes religiosas, al amparo del Estado, han revalidado glorias añejas y olvidadas».

En fin, la «acrisolada fe» del Régimen tenía que producir efectos importantes también en el «terreno concordatorio». De ahí la firma entre «la Silla Apostólica y el Gobierno español» sobre el «privilegio de presentación para las sedes episcopales»². Este acuerdo ocasionó, tal y como recuerda el periódico, el nombramiento (el 4 de noviembre de 1941) de don Enrique Pla como Primado de la Iglesia española.

No podía terminar el articulista sin relacionar la Religión con la Falange: con alusiones de José Antonio y Franco a la importancia de la religión, subrayando la presencia del catolicismo en los actos y concentraciones falangistas, recordando la existencia de numerosos textos de José Antonio sobre «la doctrina católica de

² Se refiere al acuerdo (de 7 de junio de 1941) con el Vaticano sobre el nombramiento de obispos.

la justicia social», y acabando con un recuerdo a los «gloriosos caídos de la División Azul, que con fe en Dios y en España llevaron a los cielos soviéticos el genio católico y sindicalista de España». Es evidente la sintonía entre el Ejército, la Falange y la Iglesia.

Economía

El artículo firmado por José Juan Forne, «Legislación económica en 1941», destaca que el último año ha sido rico en disposiciones de carácter económico. El Gobierno ha querido resolver los problemas derivados de la Guerra Civil, para lo que ha creado «la base de una serie de instituciones que permitirán la realización de grandes programas económicos», que aseguren la defensa nacional y permitan «respaldar nuestros valores étnicos, de acuerdo con las exigencias de nuestro destino histórico», un destino imperial, depositario de las verdaderas esencias de la civilización cristiana, y crucial para la entera humanidad. La actividad legislativa se movió sobre todo en cuatro ámbitos: «transportes, industrialización, especialización y problema demográfico».

Los transportes aseguran la llegada a centros industriales de materias primas y la salida de estos de productos manufacturados. Además, se dice, las guerras se ganan en gran medida por la existencia de una buena red de comunicaciones que permita el acceso desde la retaguardia a la vanguardia. Pero el estado deplorable de las compañías ferroviarias, del «material de tracción» y de las instalaciones, ha llevado a la creación de dos grandes entidades: la Red Nacional de Ferrocarriles y la Federación de Ferrocarriles, «agrupando respectivamente las líneas de ancho normal y las de ancho reducido». También se intenta ordenar el transporte por carretera, armonizándolo con el ferroviario, sosteniendo ambos de la economía nacional, según se dice³. Asimismo, se organiza por reglamento la Red Nacional de Aeropuertos.

³ Alude a la Ley de bases de ordenación ferroviaria y de los transportes por carretera, de 24 de enero de 1941.

Además de la red de transporte, son necesarias las «industrias base» que respalden dicha red y que «aseguren una independencia nacional, frente al extranjero, en ciertos productos indispensables». De aquí la disposición legislativa correspondiente. Se actúa, además, en la creación de industrias «tan trascendentales a la seguridad patria como son: industria de aviones de bombardeo, de combate, y de carros de combate y tractores». Puesto que la inversión privada no podrá financiar estas industrias, el Gobierno decide crear el Instituto Nacional de Industria⁴.

La industrialización requiere de la especialización de los trabajadores, motivo por el que se impulsa una Escuela del Trabajo, que expedirá títulos acreditativos de la competencia profesional de cada trabajador. Finalmente, ante la debilitación de la familia, debida a «la influencia de principios maltusianos y por el abandono del hogar por parte de la mujer», y contra la defensa de la disminución de la natalidad, se asegura que solo con la existencia de «familias fecundas» se podrá obtener «una raza capaz de sostener imperios al acrecer la personalidad internacional y la potencia militar de la Nación».

Para apoyar esta filosofía se impulsan, desde el Instituto Nacional de Previsión, los subsidios sociales «para fomentar el número de hijos, y para reintegrar a la mujer al hogar», estableciéndose premios a las familias numerosas y el Préstamo a la Nupcialidad, con el que se bonifica el matrimonio y el abandono del trabajo fuera de casa por parte de la mujer⁵.

Sindicalismo

El repaso al año que acaba de finalizar incluye un artículo, firmado por Maximiano García Venero, titulado «El sindicalismo nacional en 1941». Se dice allí que la ley de 6 de diciembre de 1940 expresa que «el sindicalismo es la forma política de la economía entera de España».

⁴ Se creó el 25 de septiembre de 1941.

⁵ Decreto de protección de la natalidad, de 2 de febrero de 1941.



«Toda la obra realizada en 1941 dimana de ella». Existen unas bases esenciales y dogmáticas⁶, que constituyen «una de las positivas ventajas de nuestro sistema sobre el liberal, establecido sobre bases movedizas». «Vamos al gigantesco Sindicato de productores y a una justa norma de producción y distribución de los beneficios del trabajo, el cual estará sometido en toda ocasión a las órdenes y conveniencias del Estado Nacional-Sindicalista». El articulista reconoce que «es natural que las dimensiones de nuestro objetivo susciten día a día inconvenientes [...]». En una parte de la sociedad española hay nostalgia del sistema liberal de la producción. En otra, la influencia del clasismo requiere años y hechos para incorporarla efusivamente a la concepción sindicalista del Movimiento». Durante 1941,

⁶ La Ley de Bases de la Organización Sindical, de 26 de diciembre de 1940.

gracias al «Gobierno del Caudillo», se ha ido reconociendo el lugar preferente que los sindicatos han de jugar en la vida nacional. Estos alcanzarán su «plenitud política y económica» cuando se vitalicen la agricultura, industria y comercio, «quebrantados por tres años de guerra y por el corte fatal del comercio exterior».

Se afirma que la autonomía económica de los sindicatos «ha sido facilitada por la cotización obligatoria de las empresas». «La discutida y fundamental verticalidad del Sindicato Nacional se consolida por esa disposición»⁷. Se termina defendiendo la eficacia de la organización sindical en España, donde «la mayoría de los productores pertenecen a la comunidad nacional-sindicalista». Por el contrario, es notorio que «la organización colectiva» vigente durante la guerra, «resultaba inútil». En suma, gracias a las nuevas leyes, los sindicatos han ido adquiriendo importancia durante 1941: una vez «superada la etapa de los tanteos y de los ensayos», los sindicatos van a entrar en «la zona de los hechos políticos y económicos».

La Delegación Nacional de Ex-cautivos

En un tono triunfalista, y en la línea de reivindicar la actuación del gobierno franquista durante 1941, se manifiesta el periodista Manuel Fernández Martín en un artículo titulado «Resumen y alcance de la labor realizada por la Delegación Nacional de Ex-Cautivos en 1941. Cuenta con 39.152 afiliados; presta ayuda y amparo a más de 100.000 familiares de ex-cautivos asesinados».

Tras la constitución en 1940 de la Delegación Nacional de Ex-cautivos, todas las delegaciones que funcionaban en España se incorporaron al nuevo organismo, integrado en la Falange. Las antiguas Hermandades se han unificado. Sus fines son proporcionar ayuda moral y material a las madres viudas y a los hijos de cautivos «ase-

⁷ El 26 de enero de 1940, mediante la Ley de Unidad Sindical, se crearon los sindicatos verticales.

sinados por los rojos», colocar a los afiliados en paro y mantener alto el ánimo, mediante consignas y orientaciones difundidas, principalmente, por la revista mensual *Comunicación*. «La Fe en Cristo, el ejemplo de los mártires y los ideales de la Falange», constituyen su fuerza espiritual.

El autor ofrece datos sobre número de afiliaciones, recaudación y gastos. Asimismo, se subraya con evidente exageración el número de colocados por mediación de la organización: «ha sido tan eficaz la labor en este aspecto que en muchas provincias no existe el paro». Además existen comedores asistenciales para los afiliados, y se presta una especial atención a los huérfanos, que disfrutaban de pensiones o becas, colegios, asistencia a campamentos de verano del Frente de Juventudes. Existe también la posibilidad de apadrinar a un huérfano; muchos niños anhelan la posibilidad de tener un padrino: «¿Quiere serlo Vd.? Solicítelo en ese caso en la Delegación de su provincia. Dios y España se lo agradecerán».

Las letras

El artículo sobre «Las letras del año» está firmado por Alfredo Marquerie, que hace una síntesis triunfalista de la producción intelectual española durante 1941. Considera que el número de libros publicados durante el año, tres mil, dice, es «francamente espléndido». Editores y autores han realizado meritorios esfuerzos, de manera que «el panorama de las letras españolas es bastante bueno». Por ejemplo, los diversos Patronatos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas han dado a la luz «obras de estudio e investigación excelentes», sobre todo en la rama de Historia, y más concretamente en la Historia de América. Se elogia también la labor de la Editora Nacional. Encomiable parece al autor la biografía de José Antonio realizada por Felipe Ximénez de Sandoval, titulada *Biografía apasionada*, con prólogo de Serrano Suñer. Después, pasa revista Marquerie a otros cuantos títulos, todos ellos dedicados a algunos personajes falangistas y sus doctrinas. No faltan elogios para la «fecunda labor cultural y falangista» de la revista *Escorial*. En efecto, esta revista literaria (1940-1950),

como es conocido, fue órgano de expresión de los escritores falangistas. En creación literaria el crítico estima que no ha surgido ningún nombre nuevo, y finaliza señalando «con gozo la importancia y el ritmo de las reediciones de obras clásicas de nuestra literatura». Por nuestra parte, no es necesario insistir acerca del páramo cultural que era la España de posguerra.

Arte

Enrique Lafuente, bajo el titular «La pintura española en 1941. Un balance artístico del año», destaca, para empezar, el «número extraordinario de exposiciones individuales que se han celebrado en Madrid, en Barcelona y en Bilbao, principalmente», sobre todo en Barcelona. Sostiene que se «ha vendido mucha, muchísima pintura», lo que es de destacar en un país con un mercado artístico tan pobre como el nuestro ya «en circunstancias normales». El autor intenta explicar este fenómeno acudiendo a diversos motivos: primero, se ha comprado «para decorar y ennoblecer tantos y tantos hogares devastados por la guerra y la revolución»; segundo, el cuadro es una forma de invertir el dinero para aquellos «afortunados que lo poseen de sobra», e incluso es asociado «a los negocios de estraperlo»; tercero, se compra para satisfacer un gusto espiritual «en una vida dura como la actual», en la que no se pueden disfrutar de otros «refinamientos», «viajes, cosmopolitismo; lujo, en una palabra».

El articulista se lamenta de que mientras entre los particulares, los «financieros» preparan «en estos tiempos de crisis estupendas colecciones», los museos públicos españoles viven en la penuria, «sujetos a pobres consignaciones», motivo por el que no pueden optar a la compra de obras maestras, de interés histórico, que van a parar siempre a manos de los «hombres de negocios».

Se queja también de que en 1941 España viese pasar, «con silencio e indiferencia», el aniversario del nacimiento de El Greco (1541-1614). Se cura en salud al anotar la «punta de esnobismo» que pudo haber en el entusiasmo

hacia este pintor de «los intelectuales, los artistas y los exquisitos de principios del siglo», pero eso no niega los «valores eternos, pictóricos y espirituales» de su pintura. «Hay algo en el arte del Greco ligado estrechamente a valores de la Gran España del siglo XVI». Es evidente que los intelectuales del Régimen intentan «adaptar» a su ideología la de algunos modelos de cierta indefinición: hemos visto el caso de Bergson, que se quiere presentar como convertido al catolicismo, y ahora el de El Greco, que se quiere ligar a los valores de la España católica, al imperial-catolicismo del Régimen franquista.

Lafuente finaliza el trabajo señalando «los tres capitales acontecimientos artísticos del año»: la Exposición de Arte Antiguo (orfebrería y arte de culto), la Exposición Zuloaga y la Nacional de Bellas Artes. En esa línea de reivindicar la normalización de la vida intelectual y artística, se recuerda que Zuloaga continuaba entonces pintando en Madrid, contribuyendo a prestigiar la vida artística española, y que la Exposición Nacional es un ejemplo de esa normalización: la pintura está «brillantemente cultivada con nombres y obras que no hablan precisamente de decadencias, Vázquez Díaz, Aguiar, Villa Arrufat, Julia Minguiñón, junto a maestros consagrados y a una legión de jóvenes, nos hacen sentir la pujanza del arte español». Tras las ruinas de la guerra, surge de nuevo «la vocación artística de los hombres de España», que el Estado debe potenciar instaurando «con pulso firme una política de bellas artes».

El repaso a las artes plásticas corre a cargo de Manuel Abril, quien comienza asegurando que la actividad artística española no se reduce a Madrid, ya que en Barcelona, Bilbao, San Sebastián, «a veces, Andalucía y, en ocasiones, Valencia» se presentan exposiciones que no pasan por Madrid, porque, entre otros motivos, «en Madrid se compra poco o se compra otra clase de arte que en las comarcas citadas».

A continuación, Abril enumera las exposiciones más importantes de la temporada artística, incluyendo también exposiciones de carteles y de fotografía. Termina destacando los tres acontecimientos principales del año: la exposi-

ción Zuloaga, la Exposición Nacional de Bellas Artes y la del Mercado Nacional de Artesanía. Coincide con el crítico de pintura en cuanto a las dos primeras. La de artesanía reúne obras de inspiración popular, sabrosísima en todas las naciones, pero «muy especialmente en nuestra España, de psicología propicia al tal arte». Una vez más, «lo popular» como categoría definitoria de la esencia española.

El deporte

Bajo el titular «El deporte español en 1941» se recuerda que el deporte ya no se considera como nocivo (1), de ahí que el nuevo Estado lo potencie en sus numerosos campos deportivos, convencido de que «por este camino habría de conseguirse ese mejoramiento de la raza, imprescindible a toda nación que quiere recuperar por sí su derecho y su fama». «Los que se han llevado la palma en la actividad deportiva de España» han sido los cuadros del Sindicato Español Universitario y del Frente de Juventudes. El anónimo autor del artículo distingue después la práctica del deporte y el deporte como espectáculo. En este último sentido se va recobrando la normalidad «de que se vio privado tras nuestra cruzada liberadora». Crece la afición por el fútbol, el deporte que en España «goza de mayor número de partidarios»⁸. Se subraya la buena temporada del Valencia aunque las noticias que se dan al respecto muestran que hay torneos que no se llegan a celebrar o a finalizar («Copa Ibérica», «Copa de los Cuatro»), equipos que se retiran, partidos que no llegan a jugarse, que se ha proclamado «campeón de la Copa del Generalísimo», y que ha recibido «el codiciado trofeo de manos del heroico General Moscardó, Jefe del

⁸ Así era; según Donald Shaw (*Fútbol y franquismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1987, pág. 102), tras la conclusión de la guerra, «hubo una enorme demanda popular para que se iniciaran de nuevo las competiciones de la Liga y la Copa. Las multitudes que acudían a los partidos en los hambrientos días de la posguerra eran enormes, tan inmensa era la demanda de diversión y de distracción de la miserable realidad, y tan pocas eran las diversiones alternativas para las masas».

Deporte español»⁹. En un artículo dedicado solo al ciclismo se dice que Berrendero y Sancho son los mejores del año 1941, seguidos de Trueba y Delio Rodríguez.

La página contiene cuatro fotos, una dedicada a varios ciclistas de la III Vuelta a España, y tres a varios equipos de fútbol, el Valencia, el «Aviación Alemana» y la Olímpica Giennense, campeón en 1941 de la la Copa del Presidente de la Federación Sur, competición celebrada en los primeros meses de ese año.

España en el mundo

Como colofón a las páginas en que se ha pasado revista a los sucesos más relevantes de 1941 en el mundo, en España y en la provincia, se acaba con una columna que intenta resumir todo lo narrado: «España en el mundo» es su título, de autor anónimo, acompañada de una fotografía en la que se ve a un soldado que desfila marcialmente, y en la que se resume, según el articulista, lo más importante de 1941 para los españoles, el orgullo: «Estampa arrogante y sencilla que retrata a todos los camaradas de la División Azul que un día abandonaron el hogar, el amor y la Patria» para irse muy lejos, a jugarse «su vida por el triunfo de la Cristiandad». Ellos son «la gloria y la flor de España», el año que nace les encuentra luchando y «dando al mundo la lección de nuestro heroísmo y de nuestra voluntad de ser». Ellos son los que mantienen «la presencia de España en el mundo». El pe-

⁹ En efecto, el General Moscardó fue (hasta su muerte, en 1955) el jefe de la D.N.D., Delegación Nacional de Deportes de Falange Tradicional Española y de la J.O.N.S., organismo creado el 22 de febrero de 1941, dependiente de la Falange, ya que «al partido, como intermediario político entre la sociedad y el Estado, corresponde mejor que a cualquier otra institución la empresa de animar y dirigir todas las formas del deporte» (*Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes*, 1, abril de 1943). El General Moscardó fue el «responsable de introducir una serie de costumbres y símbolos falangistas en el fútbol, tales como el saludo fascista que debía hacerse antes de cada partido y el uso por la Selección de camisetas azules en vez de sus habituales camisetas rojas» (Duncan Shaw, *Fútbol y franquismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1987, pág. 32).



riodista acaba pidiendo a sus camaradas que no los olviden y rogando a Dios que les dé ímpetu para luchar y valor «para morir combatiendo por la más alta gloria de España y el triunfo de la Revolución Nacional-Sindicalista».

JAÉN

Jaén y la División Azul

En efecto, el fenómeno de la División Azul es el acontecimiento más destacado de 1941¹⁰, y al que la propaganda del Régimen dedica un

¹⁰ Para el estudio de los primeros años de posguerra en Jaén, véase Emilio Luis Lara López y Ana Lucía Lara López, «Fuentes para el estudio del primer franquismo en la provincia de Jaén, 1939-1953 (I)», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 182, julio-diciembre 2002, págs. 213-248.

mayor espacio, a nivel nacional, y también provincial. Así, bajo el titular «Un año de la historia de Jaén», aparece un largo subtítulo dedicado casi exclusivamente a la División Azul: «72 falangistas giennenses luchan en la División Azul. 4 han caído gloriosamente. 3 fueron condecorados por su heroísmo. En Linares tuvo lugar una gran concentración nacional-sindicalista».

El artículo, anónimo, comienza recordando que el diario *Jaén* está «al servicio de España y de la Revolución Nacional Sindicalista, teniendo como norte la lucha por la Patria, el Pan y la Justicia». No podía faltar la cita al Camarada Serrano Suñer y su famosa frase «Rusia culpable», «grito que enervó lo mejor de la juventud española», para «combatir a los que osaron pisar un día nuestro suelo». Jaén también respondió al grito de nuestro Ministro de Asuntos Exteriores, «y allá están. Valientes como corresponde a nuestra raza». Se recuerda a continuación la presencia de 72 falangistas giennenses en las filas de la División Azul. Aparecen citados los que entregaron «sus vidas por el ideal», los «camaradas Ruano García [teniente Patricio Ruano], [Antonio] Troyano Salaverri, Godino [Francisco Godino Rodino], Álvarez». Asimismo, aparecen citados aquellos que consiguieron Cruces de Hierro, «preciado galardón alemán a su valor y heroísmo», como Escobedo [teniente Escobedo Ruiz], Arredondo y Román [comandante Miguel Román]».

Acontecimientos provinciales

Tras estas consideraciones sobre jiennenses en la División Azul, siguen siete epígrafes más sobre los acontecimientos más destacados de la provincia. Bajo el titular «Concentración Nacional-Sindicalista en Linares», el periódico considera que este evento fue uno de los actos más destacados en la provincia durante 1941: «el día 3 de agosto 11.000 productores aclamaron ese día las consignas falangistas con motivo de la Orden Ministerial elevando el precio del plomo, y como manifestación de agradecimiento al Gobierno y a su Caudillo que, con gran espíritu de

justicia, resolvió tan importante problema»¹¹. Sin embargo no pudieron asistir al acto, tal y como habían anunciado, los ministros de Industria y Comercio y de Trabajo, siendo sustituidos por políticos de rango inferior, una constante esta en la vida política e intelectual giennense, nutrida con personajes secundarios de la escena española.

Fue considerado como un hecho de gran importancia el cierre de las compuertas del Pantano del Rumblar, cuya obra comenzó en 1929 y debería acabar en 1944, con capacidad para embalsar 125 millones de metros cúbicos de agua¹².

La apología del heroísmo está presente cuando se recuerda la reciente muerte, el 11 de noviembre, del capitán de la Guardia Civil Manuel Rueda García, víctima de los sufrimientos padecidos durante el asedio al Santuario de la Virgen de la Cabeza. Junto a otros, el capitán Rueda, «héroe de nuestra historia provincial y patria», se rebeló a la «oleada roja», «en la misma reacción santa que prendió en todas las provincias de España». Se escribe que, durante el asedio, la madre del entonces teniente Rueda fue «enviada por los rojos para parlamentar», con un escrito que su hijo rompió sin leer: «Esos enemigos de España no merecen que yo lea sus escritos». Además, reprochó a su madre su labor de intermediaria, «sabiendo como soy, tú que me conoces, no has debido venir». «No puedo obedecerte, madre. Mi Dios y mi Patria son antes que tú. No saldré de aquí traicionando el uniforme que visto».

La exaltación del jefe también ocupa un lugar en la crónica giennense del año recién finali-

¹¹ Relacionado con este asunto, véase María Encarnación González, «Noticias documentales para la historia de la minería linarense», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, Año XLV, núm. 172, julio-diciembre 1999, págs. 373-382.

¹² Información sobre esta presa, desde el punto de vista geológico e hidráulico, en Rafael Cabanas, «La geología de la provincia de Jaén en relación con las obras hidráulicas», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, Año II, núm. 4, enero-abril 1955, págs. 147-161. Ligado con esta cuestión: Mario López Martínez, «De la política hidráulica decimonónica al *Plan Jaén* (La Bolera: historia de una presa)», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, Año XLI, núm. 155, enero-marzo 1995, págs. 215-236.

zado: el periódico se refiere al nombramiento del camarada Coca de la Piñera como Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, que en su toma de posesión (el 23 de octubre último) pidió «una absoluta disciplina al Caudillo» y la imitación del «modo de ser que tenía José Antonio». El periodista acaba con un elogio de este personaje, «que lucha y vence, y se supera diariamente para ofrecer a España el triunfo de cada día».

La estancia en Jaén de personajes ilustres es considerada, asimismo, como hecho destacable. Por ejemplo, la visita a Bailén del general Aranda, para contemplar el terreno donde se libró la famosa batalla, o la visita al Santuario de la Virgen de la Cabeza de los generales Ponte y Martín Prat. La apología del estamento militar está representada mediante el relato del homenaje celebrado el 20 de abril en Jaén a la Guardia Civil, con la entrega de una bandera «costeada por suscripción popular», en reconocimiento a aquellos que asombraron «al mundo con su gesta del Santuario». Finaliza el artículo enumerando las importantes mejoras sanitarias en la provincia, que en realidad se reducen a dos casos: la apertura del Instituto Provincial de Higiene en la capital, y la inauguración de un Centro de Higiene en Villanueva del Arzobispo.

Así pues, exaltación de los camaradas falan- gistas, de los héroes militares, apologías del Cau- dillo y de José Antonio, nueva legislación para favorecer a los más necesitados, lo cual –según se dice– reconoce y agradece el pueblo llano, obras públicas en beneficio de los agricultores, mejoras sanitarias y enaltecimiento de los logros del Ré- gimen. En esto consiste la propaganda franquista de la época. Tras pasar revista a los hechos más relevantes sucedidos en Jaén durante 1941, el autor anónimo aclara al final que se ha limitado a «comentar someramente los [actos y hechos] a nuestro juicio más importantes». De la relación de acontecimientos se desprende que, en realidad, pocos hechos de importancia acaecieron en nuestra provincia entonces. El más llamativo quizás sea el relativo a la División Azul.

Letrados giennenses

Sin firma de autor y bajo los titulares «Encuestas de «Jaén»», «¿Qué ha hecho usted durante el año 1941?», «Qué proyectos tiene para 1942?», el periódico giennense el entrevistador se apellida Martínez, a juzgar por las respuestas de algún entrevistado interroga a «algunas relevantes personalidades de nuestra capital». El primero de ellos es Antonio Alcalá Venceslada, quien, tras «una de esas interminables sesiones presupuestarias», en las puertas del Ayuntamiento responde «con la gracia andaluza que le es característica». Su labor durante 1941, dice, no ha sido todo lo intensa y fructuosa que él habría querido, dados sus múltiples cargos¹³. Transcribo sus palabras: «Hice cosas a salto de

¹³ Entonces era catedrático del Instituto de Jaén. Por otra parte, era Académico Correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia de la Lengua.

mata: algún articulillo, poesías¹⁴, casi todas de encargo de estos, uno muy honroso y halagüeño del ilustre Rodríguez Marín para el libro *Sonetos sonetiles*, publicado en la anterior primavera, tal cual conferencia, y acopio de refranes y de demás fruslerías folklóricas. De las otras tareas, para mí más enjundiosas, la recoleta de allegar nuevas voces al futuro *Vocabulario andaluz*¹⁵, caza de fortuna varia, de confeccionar las papeletas respectivas y de encasillarlas en su lugar propio». Una labor, como vemos, muy variada e intensa, aunque quizás algo dispersa.

Más optimista se declara Don Antonio para el año que empieza, en el que espera llevar a cabo un gran número de proyectos: su empeño máximo es la publicación del *Vocabulario andaluz*, para el que cuenta con «unas dieciocho mil palabras, frases y modos adverbiales», proyecto con el que considera saldrá ganando nuestra patria, Andalucía y el hispanismo. También tiene en proyecto otras publicaciones, cuentos, chascarrillos andaluces en verso, fábulas, madrigales, letrillas, novelas cortas, cuentos, tres novelas largas... Pero, acaba diciendo que para todo esto se necesita dinero, tranquilidad, que no tiene, y «la ayuda de Dios sobre todas».

El Doctor García de Castro, Vicario general de la diócesis, es el siguiente entrevistado, que habla de su labor literaria y apostólica. En cuanto a la primera, sus frutos son menores de los que

¹⁴ Una relación detallada de su obra puede verse en el célebre *Diccionario Bio-bibliográfico* de Caballero Venzalá. Véase también Enrique Toral y Fernández de Peñaranda, «Antonio Alcalá Venceslada: cartas y documentos», *Elucidario*, Año I, Nº 2, Septiembre 2006, págs. 289-300. Sobre otros poetas giennenses, véase el muy útil estudio de Juan Manuel Molina Damiani, «Apuntes bibliográficos para el estudio de la poesía giennense de postguerra (1939-1987)», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, Año XXXIII, núm. 132, octubre-diciembre 1987, págs. 75-106.

¹⁵ Obra que ya había sido premiada, en 1930 y 1934, por la Real Academia de la Lengua. Véase al respecto: José Carlos de Torres Martínez, «El ideal regional en la obra lingüística de Antonio Alcalá Venceslada», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, Año XXX, núm. 117, enero-marzo 1984, págs. 43-54, e Ignacio Ahumada Lara, «Sobre el *Vocabulario Andaluz* de Alcalá Venceslada», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, Año XXXIII, núm. 129, enero-marzo 1987, págs. 83-99.

él hubiera deseado, y se resumen en la publicación de su «obra sobre Menéndez Pelayo». Para el año venidero, pretende hacer una segunda edición, con muchas adiciones, de dos de sus obras, *¿El catolicismo en crisis?* y *Los intelectuales y la Iglesia*¹⁶. Además, prepara, aunque están «un tanto parados», tres tomos sobre temas evangélicos, patrióticos y apologéticos. Por lo que se refiere a actividades apostólicas, pretende formar un «Seminario que sea modelo en todos sus aspectos», fomentar «con interés vivísimo el desarrollo de las cuatro ramas de Acción Católica, el moderno y organizado ejército pacífico de la Iglesia», impulsar campañas de caridad «para llevar el pan y el catecismo a todos los hogares necesitados» y organizar «actos grandiosos» para homenajear al papa Pío XII en el XXV aniversario de su consagración episcopal.

Luis González López, «una de las mejores plumas giennenses» es el siguiente entrevistado: mal año para su actividades literarias, según confiesa, debido a «desgracias familiares de permanente luto» (muerte de la esposa y los reveses sufridos «en tiempo de roja peste y agudo bestialismo»). A pesar de ello, en 1941 publicó dos nuevos libros, *La Jaenera* y *Adoración del Santo Rostro*. Sobre el primero se muestra especialmente contento por el «juicio epistolar» que de él ha hecho el maestro y amigo Francisco Rodríguez Marín. El segundo, dice, ha sido reseñado por *Signo* y por *Brújula*. También durante 1941 intervino «requerido por la amistad, en cabildeos literarios, parnasos y fiestas del gay-saber», escribió varias obras entre las que destaca su tragedia *El ausente*, y obtuvo un premio del Sindicato Provincial de Ganaderos por su estudio original de las aves de corral, «pues me honro de ser veterinario honorario».

En cuanto a proyectos y propósitos para 1942, está preparando el segundo volumen de su *Guía sentimental* (crónicas de Jaén). «Otra de mis mayores ilusiones es publicar la crónica

¹⁶ Véase Agustín de la Fuente González, «Sociología religiosa de la provincia de Jaén», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, Año VI, núm. 19, enero-marzo 1959, págs. 9-166. En este artículo se habla de García de Castro (págs. 43-56).

mensual *Don Lope de Sosa*, con este u otro título, que fundó, dirigió e inspiró mi antecesor en el cargo, don Alfredo Cazabán, gloria de las letras provinciales».

Como es sabido, esta idea de González López se cumplió con el título de *Paisaje, Crónica mensual de la provincia de Jaén*, publicación que vio la luz entre 1944 y 1966. Las razones por las que este proyecto editorial no pudo titularse *Don Lope de Sosa* las explica el mismo editor en el primer número de *Paisaje* (junio de 1944): aunque él «deseaba conservar el título, rotundamente expresivo, de la Crónica provincial anterior a la que nace ahora, [...] para evitarlo llegaron a esta Dirección amistosas advertencias encaminadas a que se respetara el criterio de los familiares del Sr. Cazabán Laguna en orden a la no utilización de tal nombre para la nueva crónica provincial». Aunque el propio González López expresa que «sería discutible» la utilización del antiguo nombre, acepta «la consideración amable» que se le hizo llegar, y decide finalmente publicar su revista con otro nombre. Es más, el primer número de la revista se deshace en elogios a *Don Lope de Sosa*, y publica una extensa y apologética semblanza de «Cazabán, maestro de literatos», escrita por Ángel Cruz Rueda.

En el número III de la revista (agosto de 1944, p. 72) se incluye una carta de Don Alfredo Cazabán Nager dirigida al director de *Paisaje*, en la que aquel agradece «las cariñosas palabras de recuerdo y alabanza que dedican en ese número a la memoria y a la obra de mi querido padre». Y añade: «mucho estimo también su leal explicación sobre el título de la revista. El nombre de *Don Lope* iba tan ligado a la persona de mi padre que, fallecido este, nos pareció irreverente el moverlo. Para nuestra familia es algo más que un seudónimo o que el simple título de una publicación [...]. Por ello, agradecemos que haya atendido las amistosas indicaciones de buenos amigos nuestros y que no se haya planteado discusión sobre lo que no debe discutirse»¹⁷.

¹⁷ Cito por la edición facsímil de *Paisaje*, realizada por Riquelme y Vargas Ediciones en 1986, tomo I.

Don Agustín Serrano de Haro recibe en su propio domicilio al entrevistador. Explica que ha dedicado el año último a la pasión de su vida, «las escuelas, y entre ellas las rurales», cuya labor es «lo único que puede salvar a España y al mundo: el apostolado de la educación cristiana». Asegura que ha encontrado en nuestra provincia maestros excelentes, «verdaderas joyas para la reconstrucción espiritual de nuestra patria», y la gran colaboración de ayuntamientos ejemplares, como los de Jaén, Alcaudete, Frailes, Torredelcampo, Peal de Becerro, etc. También ha desarrollado otras actividades durante 1941: formó parte de 5 tribunales de oposiciones en varias ciudades, su obra *Cristo es la verdad* va ya por la tercera edición, de *España es así* se han vendido diez mil ejemplares en 1941, año en el que aparecieron su obra *La escuela rural* y su folleto *El Diario del Maestro*. La primera, dice, «ha sido considerada como el estudio más completo sobre la materia en España y sinceramente elogiada por el «Bureau International d'Education» de Ginebra». Entre sus proyectos para el año que entra, señala una conferencia en Madrid, un librito que ya se está imprimiendo y que se titulará *Hemos visto al Señor*, «ilustrado con acierto insuperable por José López Arjona», y otro trabajo, *La estela de un Apóstol*, dedicado a la figura y la doctrina pedagógica del ilustre jiennense don Pedro Poveda». Por lo demás, sus propósitos son seguir trabajando en todo «lo que se me mande», «y siempre como peón de tercer orden, por Dios y por España».

Don Emilio Cebrián¹⁸, director de la Banda Municipal de Música de Jaén (entre 1932 y 1943), es otro de los ilustres personajes entrevistados. Sobre su actividad en 1941, ofrece una serie de datos sobre el número de ensayos, conciertos, contratas, actos, festivales, dianas, etc., en los que ha participado la Banda, la cual ha estrenado 44 obras. Además, su Academia ha formado maestros que han pasado a ocupar pla-

¹⁸ El *Diccionario* de Caballero Venzalá incluye una entrada de este músico toledano, fallecido en 1943 «víctima de un accidente fortuito», en Liria. Caballero estima que entre sus obras destacan su *Himno a Jaén* y su marcha procesional *El abuelo*.

zas en otras bandas militares de música. Por otra parte, ha compuesto una marcha fúnebre, un pasodoble y un poema, y le han sido publicadas otras obras. En preparación tiene una zarzuela, *La golondrina cautiva*, y unas estampas jaeneras, *Chirris y pastiras* (estrenada en 1941) «en las que pongo gran cariño, porque soy un verdadero enamorado de este Jaén», que, afirma, debería estar muy orgulloso de ser la patria chica de «artistas que honran a España», como Andrés Segovia, Gálvez Bellido, Parras, Antonio Piedra, Amelia Bueno, Román, Josefina Sarabia y la esperanza nacional Joaquín Reyes Cabrera.

El Doctor Mozas Mesa, director del Instituto Nacional de Enseñanza Media¹⁹, es el último de los entrevistados. Su actividad durante el año que ha acabado se resume en «la cátedra, la dirección del Instituto, la presidencia de la Comisión Depuradora D) del Magisterio de la provincia y del tribunal de oposiciones a ingreso en el Magisterio Primario y juez de las oposiciones a cátedras de institutos». Además de organizador y orador en diversos actos públicos y conferencias, ha obtenido un premio a su obra *Bailén. Estudio político y militar de la gloriosa jornada*, y ha recibido otros premios y homenajes, como los nombramientos de vocal del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y de Miembro de Honor de la Asociación de la Prensa de Jaén. Acaba diciendo que «uno de mis mayores orgullos es que el Ministerio de Asuntos Exteriores haya remitido mi obra *Bailén* a todas las universidades y centros superiores de cultura del extranjero». Manifiesta también su gran alegría por «haber conseguido para nuestro Jaén» la construcción de un edificio de nueva planta para Instituto, cuyas obras comenzarán pronto. Así pues, pródigo en «satisfacciones y en trabajos» ha sido 1941 para nuestro ilustre profesor. Se lamenta por su próxima marcha a Madrid, como profesor de Geografía e Historia en el Instituto Beatriz Galindo, aunque será una separación, «solo material».

¹⁹ Véase, Juan Bautista Ferrándiz Martos, «La segunda enseñanza en Jaén: apuntes para la historia del Instituto Virgen del Carmen», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, Año XXXVII, núm. 143, enero-junio 1991, págs. 61-81.



En Madrid prevé una activa colaboración con el CSIC y otras instituciones; espera, asimismo, la publicación de otras obras suyas, devotas, literarias y científicas²⁰.

Es evidente que todos los entrevistados pertenecen a la élite institucional e intelectual de Jaén. Todos han escrito y publicado algunos libros, de disciplinas diferentes. Todos ocupan puestos oficiales de cierto relieve en las instituciones del Estado. Por otra parte, la religión y la Iglesia están muy presentes en las vidas y los planes de casi todos estos personajes. En la vida y proyectos de Alcalá Venceslada priman las actividades filológicas y literarias, pero siempre «con la ayuda de Dios»; las tareas fundamentales de

²⁰ Un breve esbozo biobibliográfico de Antonio Alcalá Venceslada y de Manuel Mozas Mesa en: Juan Moreno Uclés, «Apuntes bio-bibliográficos del profesorado del I.B. Virgen del Carmen», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, Año XLIII, núm. 165, 1997, págs. 323-370.

García de Castro están en el ámbito del apostolado, sin olvidar algunas investigaciones y publicaciones sobre cuestiones eclesiásticas. Serrano de Haro, profesional de la enseñanza primaria, dedica su actividad investigadora y escritora al mundo de la pedagogía y de la enseñanza en el mundo rural. Por sus declaraciones, vemos que liga intensamente lo estrictamente escolar con la religión; es evidente que su concepción pedagógica incluye un fuerte componente cristiano. Entre sus libros aparece *Hemos visto al Señor*, de enorme éxito en los años cuarenta y cincuenta.

Por otra parte, González López es el único que manifiesta su desprecio por los rojos. Además de las tareas relacionadas con su profesión, se ve que su dedicación preferida es la literatura y la crónica sobre Jaén.

El Maestro Cebrián es el menos disperso en sus actividades; totalmente centrado en la música, explica sus últimas composiciones y las que tiene proyectadas, y cuantifica el gran número de conciertos y actuaciones públicas llevadas a cabo en el último año. Finalmente, el profesor Mozas Mesa resume la intensa tarea institucional desarrollada en el último año y se enorgullece de su libro *Bailén*. Parece el más cosmopolita de la élite giennense, dados sus contactos con instituciones nacionales de prestigio y su proyectada marcha a Madrid. Como curiosidad, añadamos que dos de ellos se honran de la amistad de Rodríguez Marín (Alcalá Venceslada y González López).

Consideraciones finales

Pero en las breves e interesadas páginas de un periódico falangista no caben los innumerables acontecimientos de todo un año. El carácter partidista del periódico *Jaén* determinaba la selección de hechos noticiables. Muchos de ellos eran voluntariamente silenciados, mientras que otros, menos relevantes, eran elevados a la categoría de acontecimientos. Por otra parte, la propaganda ideológica era evidente.

Repasemos brevemente algunos hechos de 1941 que nuestro periódico prefirió ignorar o

infravalorar en su recuento del año que acababa: no se concede especial relevancia a la abdicación (15-1-1941) y fallecimiento (28-2-1941) de Alfonso XIII²¹. Se calla sobre los ceses de Dionisio Ridruejo y de Antonio Tovar²². No se subraya y esto es paradójico, ya que *Jaén* era un periódico falangista que el 20 de mayo se anunció un nuevo gobierno de Franco (el tercero desde el final de la guerra), con mayor peso político de la Falange. No se destaca la entrevista de Franco con Mussolini en Bordighera (12-2-1941), ni la promulgación de la Ley de Seguridad del Estado (29-3-1941), encaminada a lograr un mayor control público. Es evidente, por el contrario, que el fenómeno de la División Azul está suficientemente recordado y subrayado.

En el mundo giennense, añadamos por nuestra parte algunos «acontecimientos» ocurridos durante 1941 y referidos a la vida cotidiana²³, no recogidos en la síntesis publicada por el *Jaén* del 1-1-1942. Muchos de ellos corroboran la enorme presencia de la Iglesia y de la Falange en todos los ámbitos de la vida pública. En el campo de la enseñanza, por ejemplo, destaca una ordenanza del 1 de enero en la que, en cumplimiento de la Ley del Frente de Juventudes, «se impuso que todos los escolares del Instituto y colegios oficiales pertenecieran al Frente de Juventudes». Asimismo, a partir del 21 de enero se traslada la vacación escolar del jueves al sábado «para facilitar a los niños escolares su ordenada incorporación al Frente de Juventudes». Como ejemplo del fuerte

²¹ Sobre la oposición monárquica al franquismo, véase Xavier Tusell, *La oposición democrática al franquismo*, Barcelona, Planeta, 1977.

²² Ambos falangistas. Ridruejo fue responsable de la Dirección General de Propaganda; Tovar dirigía la Subsecretaría de Prensa y Propaganda del Ministerio de la Gobernación: véase Francisco Sevillano Calero, *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo*, Alicante, Universidad, 1998, págs. 61-62, y Justino Sinova, *La censura de prensa durante el franquismo*, Madrid, Espasa Calpe, 1989, págs. 96-98. Una buena síntesis de aquel enfrentamiento entre militares y falangistas, en Javier Tusell, *Historia de España en el siglo XX*, Madrid, Santillana, 2007, tomo 3, págs. 133-143.

²³ Sigo aquí el tomo II (1931-1960) del libro de Fernando Lorite García, *Jaén, 100 años de Historia (100-2000)*, Jaén, Diputación Provincial, 2001.

vínculo entre Iglesia y enseñanza, destaquemos que el 31 de Mayo «fue clausurado el curso escolar del Instituto de Enseñanza Media, con procesión claustral con el Sagrado Corazón, con asistencia de las autoridades».

Siguiendo en el ámbito docente, durante el año que estudiamos «se implantaron las enseñanzas de Música y Canto, y las de Corte y Confección para las alumnas del Instituto de Enseñanza Media». Anotemos también que los alumnos premiados con matrícula de honor en el Instituto en 1941 fueron solo siete, de los cuales cuatro chicos y tres chicas. Este hecho merecía un acto público que aquel año estuvo presidido por «el general jefe del Estado Mayor de la Capitanía General de Andalucía y liberador de Jaén, José Antonio Martín-Prat».

Las noticias relacionadas con la Iglesia eran abundantes, dada la fuerte presencia de esta institución en todos órdenes de la vida pública²⁴. Por ejemplo, en febrero se da noticia de que una imagen de la Virgen del Carmen²⁵, del escultor Lajarín, fue pagada por el personal de los colegios

²⁴ Véase Agustín de la Fuente González, «Sociología religiosa de la provincia de Jaén», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, op. cit. Se trata de un artículo donde, junto a la religión, se trata de economía, campesinado, mundo laboral en general, distribución de la riqueza, etc., y donde, partiendo de algunos datos sobre el siglo XIV, se habla de los años de la posguerra española.

²⁵ Sobre la devoción mariana en Jaén pueden consultarse varios artículos publicados en el *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*: destaquemos los de Vicente Montuno Morente, «Jaén por la Inmaculada: presencia y labor de la provincia de Jaén en la exaltación y defensa del misterio de la Inmaculada Concepción de María» (Año III, núm. 9, julio-septiembre 1956, págs. 9-59), Andrés Molina Prieto, «Estudio histórico teológico sobre la tradición del descenso de la Santísima Virgen de la Capilla a la ciudad de Jaén» (Año XIII, núm. 54, octubre-diciembre 1967, págs. 43-88), que pretende demostrar la base histórica del «descenso», y del mismo autor, «Ensayo sobre una historia mariana giennense» (Año XXXIII, núm. 131, julio-septiembre 1987, págs. 17-61), en el que se estudian los cuatro santuarios marianos más importantes de la provincia, en opinión del autor: el de la Virgen de la Cabeza (Andújar), Virgen de la Capilla (Jaén), Virgen de Linarejos (Linares) y Virgen de la Consolación (Torredonjimeno), y Adela Tarifa Fernández, «Advocaciones marianas en la historiografía giennense de la época moderna: la obra de Francisco de Bilches (Año XLIV, núm. 170, 1998, págs. 185-212).

e instituto de la capital giennense²⁶, o que el 15 de agosto «fueron colocadas las nuevas campanas, que se adquirieron por 38.500 pesetas, en la lonja de la Catedral». Se precisa que las primitivas fueron fundidas para construir cañones durante la Guerra Civil: en septiembre, tras «más de seis años de silencio, volvieron a sonar». En Marzo fue noticia que el Cristo del Bambú (o Cristo de las Misericordias) volvía al Convento de Santa Clara, tras haber sido hallado en el Monasterio de Pedralves (Barcelona). Aunque es presumible que muchas noticias estaban interesadamente exageradas, no hay duda del poder de convocatoria que la institución eclesiástica poseía entonces: «Cerca de 5.000 personas juraron defender la Asunción de la Virgen, en un acto celebrado en la Catedral», en el mes de octubre. La mayoría de los actos públicos podrían definirse como «político-eclesiásticos». Por ejemplo, en septiembre, «el embajador de España en el Vaticano, Yanguas Messía, visitó la Catedral, besó el Santo Rostro, oró en la tumba de los caídos» y asistió a una recepción oficial, con motivo del «Día del Caudillo».

Sobre la División Azul, merece la pena añadir la noticia por la que «el Ayuntamiento [de Jaén] acordó abonar el sueldo completo a las familias de varios funcionarios que, voluntariamente, habían marchado a combatir contra Rusia, así como que las plazas que ocupaban, quedaran reservadas para cuando regresaran».

En el mundo de la cultura, destaquemos que la Asociación de la Prensa nombró miembros de honor a cinco escritores: Rafael García y García de Castro, Antonio Alcalá Venceslada, Angel Cruz Rueda («por su ejemplar labor literaria, que mereció el premio nacional de Literatura»), Manuel Mozas Mesa y Luis González López. Como vemos, prácticamente los mismos personajes que el periódico *Jaén* entrevista con motivo del fin de 1941, año en el que Antonio Alcalá Venceslada obtuvo el premio «Conde Cartagena», conce-

²⁶ Es frecuente la compra o realización de obras relacionadas con la Iglesia mediante suscripción popular. El Régimen se proponía demostrar públicamente la implicación del pueblo en los asuntos eclesiásticos.

dido a su segundo Diccionario Andaluz por la Academia de la Lengua (noviembre). Asimismo, Felipe Molina Verdejo obtuvo el Premio Nacional de Villancicos, convocado por la Revista *Signo* de Madrid.

En cuanto a espectáculos, el Teatro Cervantes es sede de una notable actividad teatral. Se representan allí obras como *La del manojito de rosas*, *La mujer que se vendió*, *Un caradura*, etc., algunas de ellas ejecutadas por el «cuadro artístico de Educación y Descanso», que también representa en el Teatro el Norte. Naturalmente, durante la Feria de San Lucas se intensifican las actividades lúdicas: inauguración de una exposición de pintura de Rufino Martos en la Económica; charla del crítico de arte Cecilio Barberán en el Primitivo; concierto de piano a cargo de Joaquín Reyes Cabrera en el Cervantes; se adjudican los premios del Concurso Provincial de Bellas Artes; partido de fútbol entre el Club Deportivo Córdoba y la Olímpica Jiennense; tiene lugar el primer Concurso Hípico; se celebra una exitosa corrida de toros en la que actúan los matadores Pepe Bienvenida, Manolete y Pepe Luis Vázquez (los dos primeros cortaron orejas y rabos). Además, en el Paseo de la Estación, frente al teatro «El Norte», se instalaron «tres trenes mecánicos, más de diez carruseles y un circo, además de un elevado número de casetas de feria. Los puestos de juguetería y turroneos fueron puestos en el paseo». Asimismo, «4000 cabezas de ganado ocupaban totalmente el Egido de Belén». Por otra parte, «en la calle Maestra, coincidiendo con la Feria de San Lucas, se celebró una verbena con bailes regionales en la Plaza de Santa María». El interés del público por la fotografía parece avalarlo el hecho de que «más de 300 fotografías fueron presentadas al primer certamen provincial de Fotografía Artística, organizado por la Asociación de la prensa». Y a propósito de fiestas, subrayemos el hecho de que el gobernador civil suspendió las fiestas del Carnaval, «sin concreción de plazo, es decir, por tiempo indefinido». En deportes, destaquemos el hecho de que la Olímpica Jiennense, que militaba en la primera categoría de Regional, grupo A, finalizó el segundo de su grupo, siendo la alineación más frecuente la formada por: Curro, Vaquero,



Conde, Ruiz, Gil de la Puerta, Beas, Carrillo, Chamorro, Mariano, Vázquez y Fernández.

En el campo urbanístico²⁷, aquel año comenzó la explanación de las calles Arquitecto Berges y Carmelo Torres, se iniciaron las mejoras en la Plazoleta de las Cruces, un lugar cargado de Historia. Además, «se construyeron unos preciosos jardines, en los que fue colocada la estatua de Bernardo López, que previamente había sido retirada de la plaza de San Francisco, ante la puerta de la Cripta de los Caídos, de la Catedral», etc.

Finalmente, es llamativo que no se haya resaltado el hecho de que el 1 de abril, fecha

²⁷ Sobre el desarrollo urbanístico y demográfico en la ciudad de Jaén, desde 1246 hasta 1992, véase Emilio Arroyo López, Rafael Machado Santiago y Carmen Egea Jiménez, *El sistema urbano de la ciudad de Jaén: análisis geográfico*,

conmemorativa de la «liberación» de la ciudad, salió el primer número del diario *Jaén*, cuyo primer director fue el periodista, Fausto Fernández de Moya».

Es obvio que el periódico pretende transmitir a sus lectores que la vida pronto comenzaría a ser idílica: el Régimen de Franco aprobaba leyes y tomaba continuas medidas que rápidamente redundarían en beneficio de la población más desfavorecida. Este triunfalismo impedía hablar claramente de la disminución en la producción agrícola e industrial, de la escasez de alimentos, del racionamiento²⁸, del estraperlo, de la carestía, de la congelación salarial, de fundamentales carencias en la sanidad pública, de la falta de viviendas y de trabajo, y de las consecuencias de todo ello en las familias²⁹. Solo indirectamente tenemos constancia de aquellos gravísimos problemas: como muestra de la escasez de alimentos y de la existencia de una notable mendicidad, destaquemos dos noticias: el 16 de junio se prohibió en Jaén y provincia «la mendicidad callejera o domiciliaria, siendo detenidas todas las personas que pidan limosna públicamente y denunciadas las que infrinjan esta disposición, que serán sancionadas». Asimismo, en septiembre, y por orden del gobernador civil «la harina no podía utilizarse nada más que para hacer pan». Sabemos que el intervencionismo del Servicio Nacional del Trigo resultó poco eficaz: la bajada en la productividad del trigo y la aparición del mercado negro se debieron a los cupos de entrega obligatorios, pagados a precios muy bajos. Por otra parte, la enorme publicidad que se daba a la construcción de viviendas protegidas demostraba su carencia. Sin embargo, es evidente la enorme preocupación del Régimen por resolver las innumerables privaciones de aquella socie-

²⁸ Las cartillas de racionamiento estuvieron en vigor desde Mayo de 1939 hasta 1952. En el periódico *Jaén* del 15-10-1941 y del 13-2-1942 se fijan las raciones de los productos alimenticios fundamentales.

²⁹ Sobre el estancamiento económico y el enorme descenso del PIB en los años cuarenta en España, puede verse Jordi Nadal, Albert Carreras y Carles Sudrià (coords.), *La economía española en el siglo XX, una perspectiva histórica*, Barcelona, Ariel, 1987.

dad, inmediata heredera de una devastadora Guerra Civil.

Por otra parte, la falta de libertad política y la enorme represión³⁰, sangrienta en muchos casos, no se refleja explícitamente en el periódico, excepto con noticias que aluden a ello de manera oblicua, solo para avisar a los desafectos al Régimen de que la Justicia era implacable. Aparte de los represaliados por los comités de depuración, de los castigados por actividades comerciales prohibidas, sabemos que entre 1939 y 1942 «los juicios sumarísimos se sucedieron a velocidad de vértigo. El número de fusilados en Jaén a comienzos de 1941, con sacas de hasta cincuenta ejecutados por día, supuso el mayor nivel de represión conocido en la historia de la provincia jiennense incluso en tiempos de guerra»³¹. Tampoco se dan noticias fidedignas sobre la guerrilla antifranquista, aunque bien es verdad que, todavía en aquel año, quienes vivían clandestinamente en los montes, más que guerrilleros, eran simplemente huidos.

Si, por una parte, entre las élites políticas se advierte un sincero entusiasmo transformador y esperanzado, al tiempo que intolerante y cruel con los vencidos, por otra, se adivinan los enormes sufrimientos de los ciudadanos. Los terribles efectos de la recién acabada Guerra Civil no se reflejan de manera realista en las páginas del periódico *Jaén*, donde se disimulan las enormes privaciones de gran parte de la población, y se quiere transmitir la idea de que todos los problemas están en vías de solución. La minoría

³⁰ Sobre esa represión puede verse Francisco Cobo Romero, *La Guerra Civil y la represión franquista en la provincia de Jaén, 1936-1950*, Jaén, Diputación Provincial – Instituto de Estudios Giennenses, 1993.

³¹ Luis Miguel Sánchez Tostado, *La guerra civil en Jaén*, Jaén, Catena3, 2006, p. 455. Cobo Romero, (*op. cit.*, p. 506) precisa que el número de ejecutados en la provincia de Jaén durante 1941 fue de 422, mientras que en 1940 fueron 421 los fusilados, y en 1939 solo 196. En 1942, 1943 y 1944 el número de muertos por este motivo descendió a 105, 46 y 71 respectivamente. En los años siguientes no llegaron a una decena por año. Así pues, los Tribunales Militares, encargados exclusivamente de la sanción de los delitos políticos, actuaron con especial crueldad entre 1939 y 1942.

política, militar y eclesiástica disfrutaba de un poder omnímodo e incontestable, del que las páginas del *Jaén* dan fe, como dan cuenta también, explícita o implícitamente, del estado de una sociedad dividida nítidamente en vencedores y vencidos, represores y reprimidos, con unas élites comprometidas en la construcción de un «nuevo orden», el orden de solo una parte de la población.

